



Decíamos ayer...



Revista

Escolar

Colegio de Calatrava



Salamanca

VEASE NUESTRA SECCION DE ANUNCIOS

Francisco Seirullo Soares

ODONTÓLOGO

DOCTOR RIESCO, NUM. 56

Hijos de MIRAT

SALAMANCA

FABRICA DE ABONOS QUIMICOS

Superfosfatos : Acidos nítrico y sulfúrico
y sulfato de hierro y de almidón en

SALAMANCA Y LOGROSAN

Importación directa de sales potásicas, nitratos y
amoníacos.

Germán Herrero

PINTOR DECORADOR

Cuesta del Carmen, 16

SERAFIN GIL

Médico-Dentista

Plazuela de los Bandos, número 2

EL LEON DE ORO Tejidos y
Novedades

LA CASA MAS ECONOMICA

ALICIO LOPEZ CASERO

SANCHEZ BARBERO, NUM. 3

❑ GENEROS DE PUNTO : CA- ❑
❑ MISAS : CUELLOS : GUAN- ❑
❑ TES : JUGUETES : AR- ❑
❑ TICULOS PARA RE- ❑
❑ : : GALOS : : ❑

JESUS RODRIGUEZ LOPEZ

❑ PLAZA MAYOR, 34 ❑

❑ ❑ ❑ ❑ ❑ ❑



Ferrer y Juliá

Calle Muntaner, 43.—BARCELONA.

Teléfono 322.

Libros rayados - Papelería - Estampería
Objetos de escritorio - Dibujo - Pintura
Pirograbado y Repujado en metales y cue-
ro - Trabajos de imprenta y litografía.

**Especialidad en artículos
para Colegios.**

Adolfo González

RECIBO PESCADOS DE TODOS LOS PUERTOS
Vigo, Coruña, Ferrol, Santander
Mariscos y Langostas

Mercado público

Puesto número 102.

Salamanca.

Siempre novedades y buen resultado en sus artículos
ofrece a sus clientes la casa de calzados de

Manuel López

Lonja de la Cárcel, 3.—SALAMANCA

LIBRERIA GENERAL
"LA FACULTAD," de **GERMAN GARCIA**

OBJETOS DE ESCRITORIO
LETRAS, CIENCIAS, ARTE

García Barrado, 22.—SALAMANCA

Esta casa se encarga de servir cuantos pedidos
de libros se le confíen.

GRANDES ALMACENES

"EL SIGLO XX,"

JOSE HERNANDEZ BARRERA

PEREZ PUJOL, 4 Y 6

GRANDES MODAS DE PARIS, LONDRES Y BERLIN

Casa especial en ornamentos de iglesia.

PRECIO FIJO

PANADERIA MECANICA

DE

PATRICIO HERNANDEZ

(SUCESOR DE MORO)



**PAN FRANCÉS, CAN-
DEAL Y VIENA**



**RONDA DE SANCTI-SPIRITUS, 77
SALAMANCA**

LORENZO ANICETO SANCHEZ



LIBRERIA

DEL

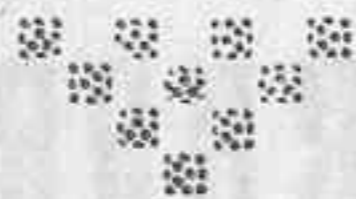
SAGRADO CORAZON



**Rúa, 51
SALAMANCA**

CAMISERIA INGLESA

Corbatas, Guantes,
Bastones, Géneros
de punto, Ropa blan-
ca, Abrigos, etcéte-
ra, etcétera.



Casa Viñuela

Plaza Mayor, 44 y 45

SASTRERIA

COIMBRA

Siempre novedades.



Corrillo, 19, y Meléndez, 1

Salamanca

“Decíamos ayer...”

REVISTA ESCOLAR MENSUAL

PUBLICADA POR LOS ALUMNOS DEL COLEGIO DE CALATRAVA DE LOS PP. AGUSTINOS

Suscripción anual
5 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
COLEGIO DE CALATRAVA

Número suelto
0,60 ptas.

SUMARIO

R. 1990

- Eloy Clairac.* Arte popular.
Eraclio S. Carreño. La muerte de un angelito.
Telesforo Torres. Batalla de las Navas de Tolosa.
Manuel Monforte. Vida de San Patricio.
Ricardo Estades. Plumazos en los que se mentará una cosa que os gustará.
Fr. J. López, O. S. A. Plegaria a María (poesía).
Pardomino. Crónica.

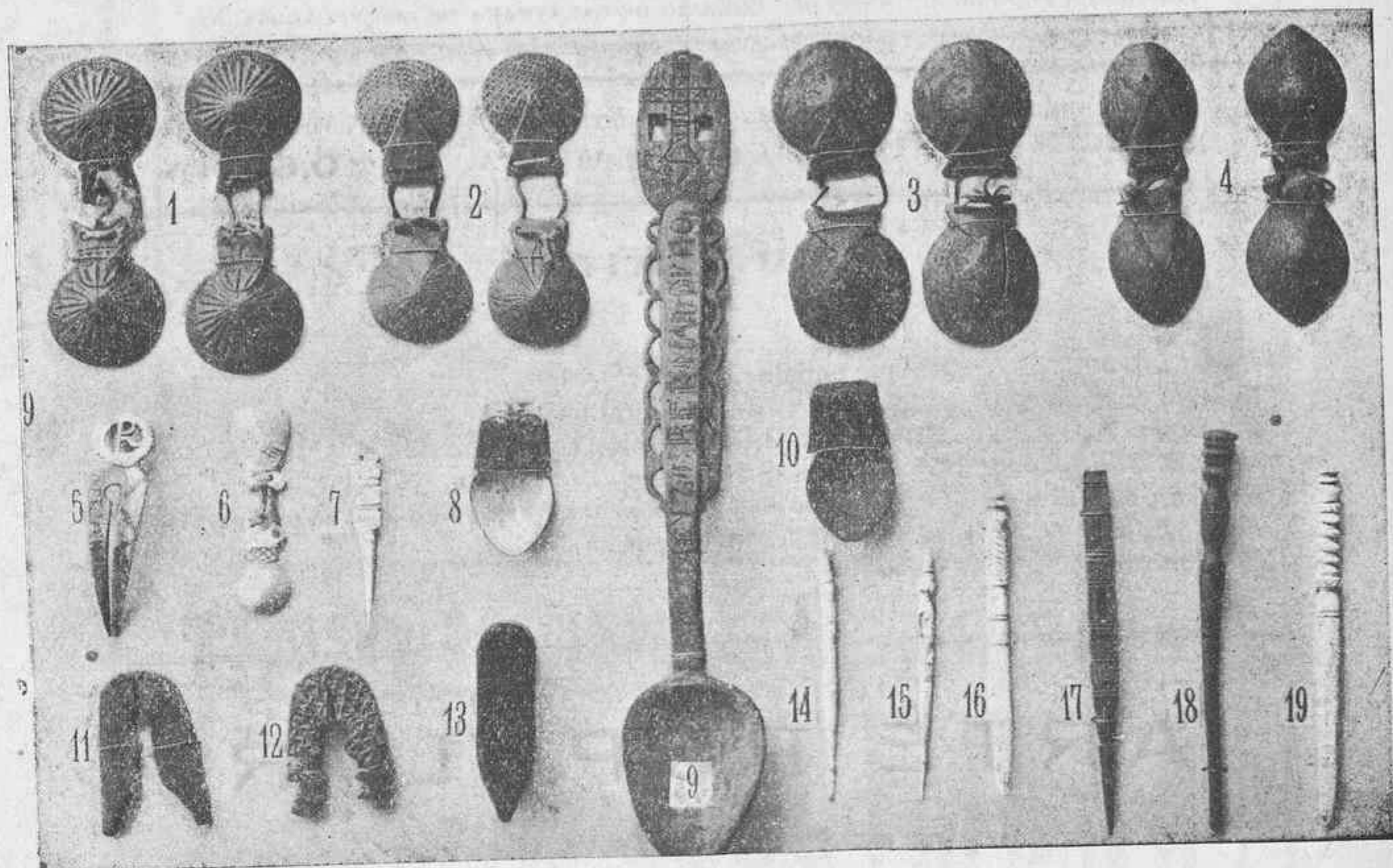


ARTE POPULAR

No hay ningún colegial de Calatrava que no haya visto el Museo de Arte Popular del P. Morán. Pero yo, la verdad, no entendía qué era *eso* de arte popular, como no lo entienden muchos de mis compañeros. ¿Será una colección de castañuelas, cuernos, ruelas, husos, etc.? No sé, no sé; así que para salir de dudas y para escribir algo para nuestra Revista me presenté al P. Morán y le espeté a boca jarro: ¿dígame, qué es arte popular?

Hombre, pues muy sencillo. Constituyen el arte popular las obras de arte más o menos tosco de la gente de pueblo sin instrucción artística y hechas sin instrumentos apropiados. Artistas anónimos, olvidados, injus-

tamente preteridos por la historia. No figuran sus nombres en las Universidades ni Liceos, pero llevan en sus venas los principios del arte, de un arte ingénuo, espontáneo, naturalista. Han aprendido su arte en medio de la



Castañuelas y otros objetos de arte popular.

naturaleza, contemplando los árboles, las flores y los animales, libres de maestros y de preceptos de escuela.

Verdaderas maravillas de ingenio y de arte han producido los sencillos pastores y sencillos campesinos con la punta de su navaja, decorando la madera y el hueso. En ruecas, husos, castañuelas, cucharas, partepiñones, cuernas y polvorines son las obras en que aparece en todo su esplendor el arte popular.

—Y todas estas cosas que V. tiene en su Museo ¿han sido hechas por esos artistas anónimos?

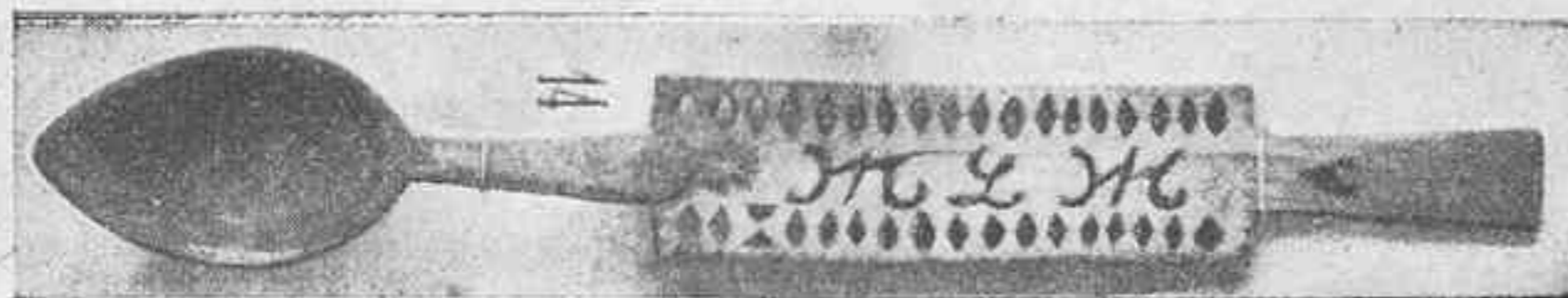
—Absolutamente todas. Aquí tienes ruelas de todos los tamaños, formas y colores, llenas de dibujos de flores, pájaros; aquí husos de hilar, aquéllos de torcer la lana. Observa bien estas cucharas de hueso con figuras en relieve y policromadas. ¡Qué precioso, eh! y ¡qué ar-



Una hermosa ruela.

tístico! Fíjate en esos partepiñones, qué historiados: estos que aquí ves son palillos de hacer media, y este cucharón grande tiene grabado el nombre de su dueño en el mango.

— ¡Madre! qué castañuelas más grandes, si parecen platos. ¿De dónde viene eso?



Un cucharón.

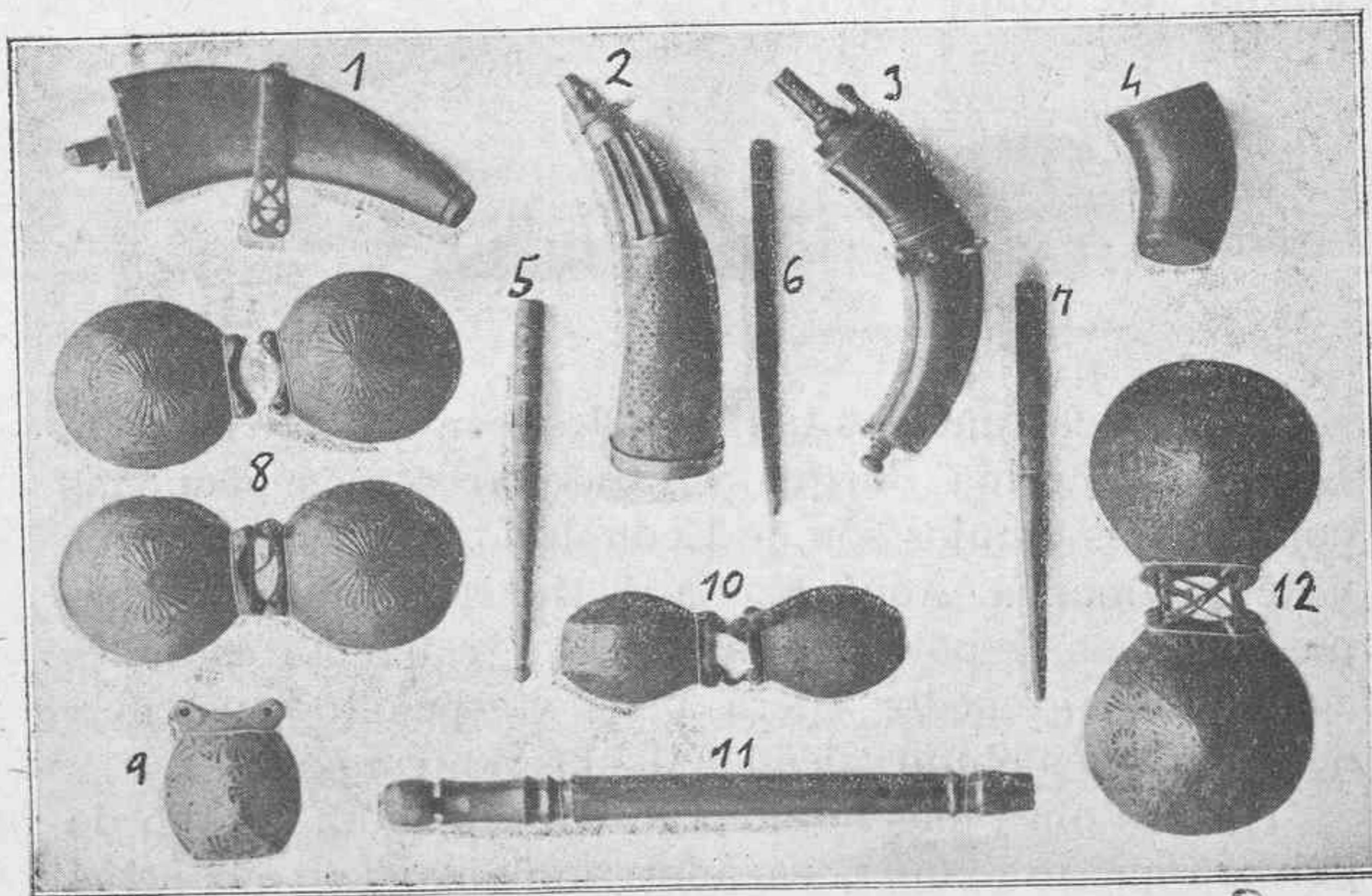
—Esas castañuelas tan grandes son del Páramo de León y de Lerma Burgos y estas otras más pequeñas con muchos dibujos son de León donde les llaman *pitos* y de Salamanca. Aquí, más acá, tienes petacas, cachapos, cuernos de pólvora pintados y grabados, estuches con cuchara, tenedor, tijera, peine y espejo todo de cuerno y bastones pintarrajeados de diferentes maneras.

Pero la obra más notable del Museo es un cuerno de pólvora que usaban los cazadores cuando las escopetas se cargaban por la boca. Es una verdadera obra de arte.

Representa lo allí grabado la escena del paraíso. Allí se ve el árbol frondoso con sus ramas cargadas de frutos y la serpiente enroscada en el tronco ofreciendo a Eva una manzana. Adán alcanza otra manzana del árbol y a los lados dos ángeles tocando trompetas. La otra parte del polvorín tiene grabado el nombre del autor o propietario y la fecha con caracteres en relieve. El nombre que se ve escrito es ANTONYO MARTYN y el año 1928.

— Pero, Padre, ¿por qué reúne V. todas estas cosas si se encuentran en cualquier parte?

— Porque este arte está llamado a desaparecer como desapareció el arte primitivo; ya nadie o casi nadie se preocupa de hacer estas obras, y esta es la razón por qué yo he reunido una numerosa colección antes de que desaparezca por completo, como elementos de estudio de



Cuernos de pólvora y otros objetos.



Artístico polvorín.



Otro lado del anterior.

esta importantísima manifestación del arte. Si esperamos unos años más, probablemente no encontraríamos ya estos objetos.

—Pues gracias, Padre, porque todo esto que V. me ha dicho lo voy a decir yo a mis compañeros en la Revista. Adiós.

ELOY CLAIRAC.



LA MUERTE DE UN ANGELITO

Era una tarde del mes de Diciembre, cruda y lluviosa. El frío no podía ser más intenso. La nieve coronaba los picachos de la sierra. El viento, helado y penetrante hasta los huesos, silbaba enfurecido al chocar con los objetos que impedían su veloz carrera. El sol, velado por negros y espesos nubarrones, sólo proyectaba, a través de ellos, una luz ténue y mortecina, dando a la campiña un aspecto triste y melancólico. Los árboles, despojados de su verde y hermoso follaje, por las inclemencias del tiempo, mostraban ahora sus brazos descarnados semejjando a una fantástica legión de esqueletos... Ni un ave cruzaba los solitarios espacios de la sombría comarca; desde el alegre vencejo que en otro tiempo se cernía en el aire juguetón e incansable, hasta el vergonzoso ruiseñor que oculto entre la espesura, pulsaba las cuerdas de su inimitable lira; desde la campesina alondra que elevándose insensiblemente sobre su amado nido, entonaba bellos y arrobadores gorjeos, hasta la tímida codorniz que escondida entre los trigales, llamaba amorosa, con su rítmico y golpeado canto, a sus polluelos descarriados, todos; todos habían emigrado a lejanas regiones donde la ma-

dre naturaleza se mostrase más clemente. Y hasta el humilde riachuelo, que antes se deslizaba manso y tranquilo, ofreciendo al sediento sus puras y cristalinas aguas, y en cuyo fondo se retrataban los graciosos corderillos que alegres retozaban en sus riberas, sobre el verde césped, al lado de sus cariñosas madres, ahora, turbio y cenagoso, corría enfurecido, chocando sobre las peñas, murmurando de su desgracia y quejoso de que la suerte le condenase a aquella eterna soledad.

¿Y la campiña? ¡Oh, qué fea estaba también la campiña!... Ya no engalanaban la pradera las hermosas margaritas; ya no adornaban los barrancos del camino la vistosa y gentil amapola ni el oloroso tomillo; ni mostraban los campos sus lozanas mieses, ni las doradas espigas se inclinaban humildes, agobiadas por el peso de sus sazonados frutos; ni brotaban de las robustas vides los tiernos pámpanos, entre cuyo follaje se escondían los deliciosos racimos; en una palabra: la naturaleza dormía con el letárgico sueño de la muerte.....

En medio de esta soledad y allá, al final de una extensa pradera, en uno de los recodos del valle, yacía silencioso un pequeño rebaño. Cerca de éste, su tierno pastorcillo (pues aún no contaba nueve años) pobremente vestido y envuelto en una tosca y raída manta, hallábase acurrucado, yerto de frío, tras de un ribazo que le defendía, en parte, del helado viento. ¡Pobre niño, cuánto padecía!... Sus desnudos piecitos habíanse quedado insensibles; sus pequeñas y delicadas manos apenas podían ya sostener el ligero cayado; su rubia y larga cabellera se extendía en desorden sobre sus hombros y demacrado rostro; de sus grandes y rasgados ojos, bellos como dos pedazos de cielo, brotaban gruesas lágrimas, que al deslizarse suavemente por sus pálidas mejillas, brillaban cual preciosas perlas, y de sus amoratados y trémulos labios,

brotaba una simbólica palabra de cinco letras, llena de encanto consuelo y esperanza en la niñez y que al pronunciarla salta el corazón de alegría y deja en la boca la suavísima dulzura del néctar. ¡Madre! ¡Madre mía!. . . exclamaba con ahogados sollozos causados por la fuerza del dolor.

Pero, ¿quién era? ¿dónde estaba su madre? ¡Ah! ¡qué poco sabía de ella el angelito!... Sólo un confuso recuerdo, grabado en su alma más que en su memoria, le decía que aquel sér querido, cuando él era aún muy inocente, le sentaba a menudo sobre su regazo y mirándole con ternura, imprimía en su hermosa carita apasionados besos; pero... no sabía más. Ignoraba por qué era tan desgraciado. Ignoraba que una noche trágica asaltaron su casa algunos malhechores para robar las cuantiosas riquezas que poseía su padre; que éste fué muerto villanamente por aquellos malvados, que su madre se volvió loca por la fuerza de la impresión y de dolor, muriendo a los dos meses de ser trasladada a un manicomio; y por último, que a él, le había recogido el pariente en cuya casa era ahora martirizado con tanta crueldad, porque éste, ambicioso y criminal, intentaba asesinarle poco a poco, para hacerse dueño absoluto de sus ya mermados bienes. Todo esto lo ignoraba el pobrecito, porque aquel infame pariente le había condenado, desde muy niño, a vagar solitario por aquellos riscos detrás de su pequeño rebaño, y nunca había tenido valor para dirigir esta pregunta a aquel sér descorazonado que con tanto rigor le maltrataba. Por eso ahora, en el delirio de la fiebre, sólo se acordaba de su querida madre a quien tan pronto había perdido; y la llamaba acongojado para que le llevara consigo y le librase de tanto sufrimiento...

Y mientras tanto, la muerte, con su inflexible guadaña, venía a cortar aquel tierno retoño, y aquella flor mo-

ría al comienzo de la primavera de su vida sin poder abrir su hermoso capullo...

Bien claramente lo decían su lívido rostro y el azulado cerco que rodeaba sus ojos...

De pronto, animáronse sus facciones; su lánguida mirada se clavó en un punto del espacio; dirigió hacia allí sus heladas manecitas y exclamó haciendo el último esfuerzo: "Allá voy, madre mía,, y exhalando un profundo suspiro, velóse aquella tierna mirada y cayeron exánimes sus brazos...

En aquel instante, un rayo del sol, que ya se aproximaba a su ocaso, rompió por un momento la muralla de nubes que le aprisionaba y atravesando los espacios, vino a depositarse sobre aquel rostro angelical, llevando consigo, al desaparecer después de algunos segundos, aquella alma inocente, a recibir la corona inmortal en la región de los ángeles, y a unirse para siempre con la visión que poco antes le llamaba y que no era otra que su idolatrada madre.

HERACLIO SANCHEZ CARREÑO.





Batalla de las Navas de Tolosa

El sucesor de Yacub, Mahomed, se preparó a nueva guerra, acometió a los cristianos al frente de innumerable ejército, que algunos cronistas hacen llegar a 600.000 hombres. El rey de Castilla pidió auxilio al Pontífice Inocencio III; éste hizo supremo llamamiento a la cristianidad y de Francia, Italia y Alemania llegaron caudillos y soldados. Con éstos y con algunas tropas llegadas de León y Portugal, y con los catalanes y aragoneses mandados por su rey Pedro II, pudo ya Alfonso VIII hacer frente a los almohades, y en los últimos días del mes de Junio de 1212 salieron a campaña resueltos a vencer o morir. Avanzaron sobre Calatrava, que fué tomada por asalto y por capitulación su castillo; pero descontentos los extranjeros porque Alfonso no les dejó pasar a cuchillo a los vencidos, se marcharon a sus tierras, poniendo por pretexto los grandes calores de la estación. Muy pocos fueron los que se quedaron; pero compensó esta defección Sancho el Fuerte de Navarra con sus bravos montañeses.

El ejército almohade ocupaba los desfiladeros de Sierra Morena, por lo cual era muy difícil el paso para los cristianos. Afortunadamente un pastor condujo al ejér-

cito cristiano por un camino que él solo conocía y que conducía a una gran planicie donde se podía presentar con gran ventaja la batalla. Eran las altas llanuras que llevan el nombre de las Navas de Tolosa. El 14 de Julio, el ejército cristiano, con gran sorpresa para los musulmanes plantó allí sus reales y dos días después se dió el famoso combate. Mandaba la vanguardia D. Diego López de Haro, formaban la derecha los navarros, Pedro II con los suyos constituía la izquierda y el centro o retaguardia los dirigía como general en jefe Alfonso VIII. El musulmán colocó sus huestes en forma de media luna, formaban la vanguardia almohades y berberiscos y la retaguardia los andaluces. Dos veces cargó López de Haro y otras tantas fué rechazado. Hasta que ya Alfonso, resuelto a morir si habían de vencer los enemigos, lanza en ristre cae sobre ellos, la caballería andaluza, resentida con Mahomed flaquea y Mahomed hace ahorcar a su jefe que había capitulado en Calatrava, y volviendo bridas huye, decide así la victoria a favor de los cristianos y el glorioso emir el que aspiraba a enseñorearse de toda España y a clavar su pendón de guerra en la capital del catolicismo, huye como el más cobarde de sus soldados.

TELESFORO TORRES.





Vida de San Patricio

Alrededor de cuatrocientos años después del nacimiento de Nuestro Señor, nació un pequeño niño que llegó a ser Santo.

En aquel tiempo había muy pocas escuelas, y la madre tenía que enseñar a sus hijos. Este pequeño niño tenía una madre muy buena. La primera palabra que el niño aprendió a decir fué el Santo Nombre de Jesús. Aunque esta buena madre no tenía libros de escuela, enseñaba a su hijo a leer y a escribir. Ella le contó todo acerca del Niño Jesús, que nació en un establo y murió en la cruz.

Un día, cuando tenía alrededor de quince años, fué cogido por una banda de ladrones, quienes se lo llevaron en un bote al N. de Irlanda, donde fué vendido a un señor pagano y cruel.

El tenía que cuidar el rebaño de su amo, en la falda de una colina. El era escasamente alimentado y pobremente vestido, sin embargo, él no perdía la esperanza. Muy frecuente, durante el día él levantaba su corazón a Dios. El nos dice que día y noche con hielo, nieve y lluvia, él rezaba constantemente.

Después de seis años de trabajo él se escapó de su cruel amo e hizo su viaje a la costa. Allí encontró un buque dispuesto para marchar. En primer lugar el capitán rudamente se negó a llevarle a bordo porque era pobre. Entonces Patricio se puso a rezar, y antes que terminara le dijo el capitán: "Ven dentro del barco y seamos amigos,,. De este modo entró a bordo y llegó pronto a su país natal.

Pero la gente de Irlanda estaba siempre en su pensamiento. Una noche creyó ver venir un hombre de Irlanda con muchísimas cartas. Una de éstas le dió a Patricio. Ella empezaba con estas palabras. "La voz de los Irlandeses,,.

Como Patricio leyó estas palabras, le pareció oír a los niños de Irlanda pidiéndole a gritos: Te suplicamos, joven Santo, que vengas a vivir entre nosotros; su corazón se conmovió profundamente y un fuerte deseo nació en su interior, de ir a enseñarles a conocer a amar y servir al verdadero Dios.

El estudió para sacerdote, y después de algún tiempo se fué a Roma a ver al Santo Padre. El Papa Celestino le dió su bendición, le hizo obispo y le envió en sus grandes misiones a predicar el Evangelio a la nación de Irlanda.

MANUEL MONFORTE,

Segundo de Ciencias.

(Traducción inglesa).



Plumazos en los que se mentará una cosa que os gustará

Cantalapiedra..., así se titula todo un libro para mí y los amantes de mi patria chica. Un libro con el cual don Dionisio Nogales Delicado nos da idea del carácter del pueblo calabrés, al describirnos un episodio en el cual Cantalapiedra supo grabar su personalidad ante la historia, en medio de la injusticia, con el cincel de la espada, la fidelidad y la hidalguía. Yo en estas líneas no quiero ganar honras ni laureles: no son mías, son de Nogales Delicado que aún vive para mí, y en ellas no hago sino que copiar en resumen su libro, y daros a entender que el andante de su patria sólo quiere que las hazañas de sus hermanos repercutan en los oídos de los demás pueblos.

Primer trozo de lo que se cuenta de lo que era Cantalapiedra.

En la edad media o algunos siglos antes existía según parece Cantalapiedra, que no sé de qué modo pasó a ser propiedad del obispo de Salamanca; el cual la tenía en mucha estima y la dotó de siete parroquias.

Por tiempo de Don Enrique III, es indudable su existencia, puesto que en ella celebró Cortes; algún rey de

Trastámara o el pueblo otorgó a la familia de los Grixotas la presidencia del concejo por herencia o por la pericia con que gobernaban, o por las simpatías con que contaban en Cantalapiedra.

Entre algunos hechos que denotan alguna importancia histórica de Cantalapiedra, están el fuero propio (del cual nos hablan documentos antiquísimos de su archivo de Simancas); en haber reunido en ella Cortes el rey Don Enrique III; el haber rodado ésta un privilegio a Ciudad Rodrigo. Los *cantalapetvenses* debieron ser algo revoltosos, el obispo Sancho de Castilla la puso en entredicho, excomulgó su Concejo y puso obispado en la iglesia de Sta. María del Castillo.

Cantalapiedra debió de tener bastante importancia en aquellos tiempos. Está situada en una de tantas depresiones de la llanura castellana; pertenecía al obispado salmantino lo mismo que el de Grixota, señor prudente, especializado en el Gobierno, conocedor, bizarro, noble y simpático. Por el mismo tiempo (ya sabemos por la historia de España que murió Don Juan II), quedó la sucesión al trono para Doña Juana, pero muchos nobles, algunos amigos de Don Juan, decían que no la correspondía, alegando la causa de que era hija bastarda del rey, cosa que a Don Enrique contrariaba; partidario de Doña Isabel I, enemiga de Doña Juana, era el obispado de Salamanca, al que pertenecía Cantalapiedra, en la que todos los habitantes, menos parte de la guarnición del castillo, eran defensores de la causa defendida por don Enrique; éste fué a Salamanca al obispado y estuvo con el obispo hablando; la conversación fué tomando incremento, hasta que Don Enrique negó el vasallaje en nombre de Cantalapiedra al obispado. Llegó un día que tenía que llegar; Cantalapiedra no rindió pleito homenaje a Doña Isabel (es decir, no la reconoció como reina) y en-

tonces quisieron los castellanos someter a los partidarios de Doña Juana. Al mando de la guarnición del castillo estaban un tal Almaraz y otro (García Porrás), partidario de la reina Isabel.

Un día tuvieron que hacer recorrido de guardia de Cantalapiedra a Madrigal los de la guarnición y quedaron unos cuantos soldados en el castillo; a eso de las nueve de la noche se oyó el precipitado galopar de un caballo por el camino de Madrigal, después se oyeron unos golpes dados con cierto aire de misterio en la puerta de Horcajo. Vióse la sombra de un hombre que llevaba unas llaves, abrióse la puerta y vieron el reflejo de las armas de aquellos hombres; el del caballo era Ferro Yáñez, habló éste con el desconocido, y poco a poco fueron llamando a las ventanas de las casas de la calle antigua (Horcajo), según iban llamando salían sus habitantes con miedo de que algún centinela de la torre de homenaje del castillo les viese; pegándose a la pared y armados cada uno con las armas.

RICARDO ESTADES.





PLEGARIA A MARÍA

Blanco lirio del valle, fresca flor de inocencia;
Continuo patrocinio del hombre en su aflicción;
Esperanza segura de ventura, de clemencia;
Dulcísimo consuelo del pobre en su indigencia,
Balsámico venero en su desolación.

¡Oh Tú, madre divina, estrella de los mares!
Flor cuyo grato aroma calma nuestro dolor.
¡Oh luz encantadora de célicos raudales,
Paloma gemidora de arrullos y cantares,
Que embriagan nuestros pechos de mágico dulzor!

En nubes de arreboles Tú estás simbolizada
En iris de la dicha en céfiro sutil;
Tú das frescura al prado, rocío a la enramada;
¡Oh flor de mis ensueños, preciosa nacarada,
La bella entre las bellas, la mejor del pensil!

¡Oh Tú, madre divina, amor de los amores;
Perla del mar preciosa, consuelo, luz, sostén;
Haz que reviva, crezca la fe de mis mayores!
Con ella por escudo salgamos vencedores
Del ciego error que obstruye las sendas hacia el bien.

Que brote de los niños en el labio inocente
La férvida plegaria a Tí, madre de amor;
Los niños a los cuales la impúdica serpiente,
Con su baba maléfica quiere manchar la frente...
¡Oh Virgen Santa, sálvalos, sálvalos del error!

¡Escúdales sus almas, querida madre mía!
Cobíjelos y ampárelos tu manto bienhechor;
¡Los niños contra ellos va la cizaña impía!
Tu corazón de madre, purísima María,
Dirigirá sus almas al celestial amor.

FR. JUAN LOPEZ, O. S. A.
Exalumno de Calatrava.

Ucles-XII-29.





CRÓNICA

No cabe duda que las vacaciones son algo *grande*, sencillamente *enorme*, como dirían un par de *pollos* que todos conocemos. No quiero decir con esto que sean largas, excesivas las vacaciones que hemos tenido, sino que son algo superior que debíamos tener con más frecuencia. ¿Que si nos gustan? no tienen ustedes más que ver lo remolones que se hacen muchos para venir. El uno dice que tuvo calenturas... de 41 grados para arriba, otro el *cólera morbo* y los más sarampión. ¡Bendita enfermedad que alarga las vacaciones! Pero nosotros ya sabemos que esto quiere decir: ¡Qué bien se está en casa al lado de la mamá! ¿Verdad que sí?

El día que yo sea ministro de Instrucción pongo un mes de vacaciones cada quince días por lo menos. Eso contando con que yo no sea estudiante porque si no... a estudiar todo el mundo que el Gobierno está deseando hacer ministros entre la gente joven y no encuentra a quién. Sí, señor, a estudiar, que el estudio es la base del saber y sin ciencia no hay progreso; a trabajar, que la ociosidad es la madre de todos los vicios y *en esta tierra tierruca el que no trabaja no manduca*.

Pues, señor, la verdad es que *desde que he llegado a ser ministro* ya me parece que veo las cosas de otra manera, creo que los estudiantes deben estudiar a *todo trapo*, para que al fin de curso todos hagan unos exámenes brillantes, para que al fin de la carrera

todos se encuentren con el bagaje de ciencia necesario para ejercerla con suficiencia y honradez, para ser hombres de provecho el día de mañana, qué diantre. Y filosofando un poco acerca de este cambio es cuestión de pensar quién tiene razón ¿las *personas mayores* que todas de común acuerdo nos *obligan* a estudiar o nosotros que queremos vacaciones perpetuas? ¡Uh! mejor es que no filosofemos mucho porque me parece que llevamos las de perder los *peques*.

El caso es que ya estamos de vuelta y a vueltas con los libros y que cuesta entrar *por el aro*, pero no importa, ya hemos entrado y estamos otra vez en el carril y estudiando como es mi deseo cuando tomo el papel de ministro. Hemos comenzado nuestros juegos de balón, nuestros ensayos de comedias para los Carnavales y todo va marchando *como una seda*. Es cuestión de cogerle el sabor y sobre todo es cuestión de ponerse en lugar de ministro por un rato y verán cómo les entran ganas de hacer las cosas bien para que al final salgan bien. Nada, háganse ministros aunque no sea más que en la imaginación y verán qué cambio.

PARDOMINO.

Cuadro de honor del mes de Diciembre

Mariano Valverde.

Alonso Magarzo.

Honorio Bernal.

Bernardino Hernández.

José María González Z.

Manuel Gómez.

Eleuterio González.

Heraclio Sánchez C.

Ricardo Estades.

Rafael Daniel.

Julio Diego.

Crescencio Martín.

Jesús Ruano.

Jesús Gundín.

Pedro Gago.

Tomás Sánchez.

NECROLOGICA

El día 13 de Enero pasó a mejor vida la madre de nuestro querido Profesor el P. Cesáreo Alvarez, a quien DECÍAMOS AYER... y todos los alumnos de Calatrava damos nuestro más sentido pésame, prometiéndole que no olvidaremos a su querida madre en nuestras pobres oraciones, que es la manera más útil de acompañarle en el sentimiento.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.

LIBRERIA CERVANTES

:: PAPELERIA ::

DOCTOR RIESCO, NUM. 12

**IMPRESA Y LIBRERIA
FRANCISCO PABLOS**

Isla de la Rúa, 1.

Salamanca.

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA, NARIZ Y OIDOS

CLINICA DEL
Doctor Infante

DOCTOR RIESCO, 38, DUPLICADO. SALAMANCA

Sombrerería YAÑEZ

(ANTIGUO DEPENDIENTE DE A. POZUETA)

Gran surtido en Sombreros, Gorras y Boinas de todas clases.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

SAN PABLO, 29 Y 31.

SALAMANCA

RELIGION Y CULTURA

REVISTA MENSUAL

DIRIGIDA POR LOS

PP. AGUSTINOS

Administración.. . . . { Real Monasterio del Escorial
y Madrid, Columela, 12.

OBRAS DE VENTA EN ESTE COLEGIO

<i>Vida de Fr. Luis de Leon, P. A. Sanz.</i>	1,00 ptas.
<i>El Romancero y el Quijote</i>	1,50 —
<i>Recuerdos de la Comuna</i>	0,25 —
<i>Por Tierras de León, P. Morán</i>	4,00 —
<i>Los Baños de Retortillo</i>	1,50 —
<i>En el Umbral de la Juventud, P. S. F.</i>	2,50 —
<i>Asueroterapia, Franval</i>	2,00 —

Estos son precios especiales para los suscritores
a la revista **Decíamos ayer**.

FOTOGRAFIA
ANSEDE Y JUANES

Doctor Riesco, 45, duplicado.-Salamanca.

ESTUDIOS ARTISTICOS

GRAN COMERCIO DE LOZA Y CRISTAL
SANTIAGO HERNANDEZ SIERRA

(HIJO Y SUCESOR DE OBDULIA SIERRA)

Inmenso surtido en vajillas de todas clases y tinajas.—Venta de
intestinos secos.

PLAZA DEL MERCADO, NUM. 33. SALAMANCA

Hijo de Senén Martín
Plaza Mayor, 26 - 27
SALAMANCA

Esta casa presenta un inmenso surtido en Sargas y Merinos
para hábitos de señores Sacerdotes, con precios
sumamente económicos.

"EL PILAR,, Fábrica de fideos y pas-
tas finas para sopa.
FRANCISCO PEREZ

AVENIDA DE CANALS.—TELEFONO NUMERO 151

Especialidad en pastas italianas.—Exportación a toda España.

SALAMANCA

COLEGIO DE RELIGIOSAS SIERVAS DE SAN JOSE

PARA 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA



ADMITIENDO ALUMNAS INTERNAS,
MEDIO - PENSIONISTAS, EXTERNAS
Y VIGILADAS



Marquesa de Almarza, 1. Salamanca.

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

FABRICA DE BUJIAS Y VELAS DE CERA

MARIANO LOPEZ DE LA PEÑA

Ronda de Labradores, 11. Salamanca.

FRUTERIA
WALERICO LAZARO

□ □ □

Grandes existencias de frutas y
verduras en todos los tiempos.

□ □ □

San Justo, 8.

Salamanca.

JULIAN COCA GASCON

BANQUERO :-: SALAMANCA

Doctor Riesco, número 29.-Edificio de su propiedad

Principales operaciones que realiza esta casa

Cobro y descuento de letras, giros, cartas de crédito y órdenes telegráficas sobre las principales plazas de España y extranjero. Cuentas corrientes a la vista y a plazo, abonando intereses convencionales. Cuentas corrientes en moneda extranjera, según sus clases y condiciones. Cuentas de crédito con garantía de valores y con garantía personal. Depósito de valores libres de gastos para los cuenta correntistas. Compra y venta de toda clase de valores del Estado e industriales. Descuento y cobro de toda clase de cupones y títulos amortizables. Cambio de toda clase de moneda extranjera. Y en general se practicará todo clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS

INTERES, CUATRO POR CIENTO ANUAL

Abonando interés al día siguiente hábil de la imposición.

Casa en Guijuelo

Compren ustedes en nuestros anunciantes y citen esta Revista.

